

Jueves 15 de febrero del 2001

• TRANSICIONES •

Víctor Alejandro Espinoza Valle



Alianzas y candidatos

Segunda parte

En mi colaboración anterior señalaba que sólo dos alianzas se inscribieron para competir en las elecciones estatales que tendrán lugar el 8 de julio próximo. La Alianza por Baja California, integrada por los partidos Acción Nacional y el Verde Ecologista de México, registró como su candidato a la gubernatura a Eugenio Elorduy Walther; mientras que Alianza Ciudadana, integrada por el Partido Alianza Social y Convergencia Democrática, postuló al ex priista Milton Emilio Castellanos Gout. Veamos qué sucede con las otras organizaciones.

El Partido Revolucionario Institucional dejó entrever la posibilidad de coaligarse con el Partido del Trabajo. Algunos grupos dentro del PRI manifestaron su interés por llegar a una alianza con el PT e incluso con el Partido de la Revolución Democrática. De manera clara la demandó en su momento Milton Castellanos y, en fechas más recientes y de manera vehemente, el diputado federal Jaime Martínez Veloz. Sin embargo, la coalición no llegó a prosperar, sobre todo por la reticencia de la dirigencia del PRI. Finalmente ambas agrupaciones están dispuestas a ir solas a los comicios. Evidentemente el partido ganador en una coalición sería sin duda el PT. Los votos alcanzados en las últimas contiendas revelan el papel marginal jugado por los candidatos de este instituto político. En las pasadas elecciones locales (de 1998), este partido recibió el 2.08% en los comicios municipales y 1.93% en los de diputados, lo cual no le permitió tener alguna representación en el Congreso. Por su parte el PRI, que atraviesa por una grave crisis nacional, ha visto decrecer el número de votos recibidos en las últimas contiendas electorales. Por ejemplo, si tomamos las elecciones municipales, observamos que después de la catástrofe de 1989, cuando obtuvo el 40.4% de los votos, en la siguiente elección de 1992 incrementó su votación a un 44.8%. Sin embargo, en 1995 decreció para situarse con el 42.5% de los sufragios. Para 1998 de nuevo baja sus porcentajes al obtener el 39.39% de los votos. Lo interesante en la jornada electoral de 1998 es que tanto el PRI, como el partido en el poder, el PAN, vieron descender sus preferencias electorales respecto a 1995; incluso la caída panista fue más pronunciada ya que bajó casi un 6% (pasando de 48.1%, en 1995, a un 42.9% en 1998).

Los datos anteriores nos indican que para el Revolucionario Institucional no será una elección fácil. La crisis del PRI nacional no podía ser una excepción en Baja California. La salida de personajes importantes muestra que el PRI ya no satisface las expectativas de todos los grupos a su interior. La cohesión se lograba mediante un mecanismo corporativo de intercambios entre la organización y el Gobierno; hoy ese sistema ya no puede funcionar. El control de los miembros del instituto se lograba mediante las concesiones que se otorgaban a través de la dirigencia; hoy los reclamos de apertura y democratización muestran lo anacrónico de los sistemas de inclusión de la militancia. Mediante presión, la actual dirigencia estatal encabezada por Fernando Castro Trenti fue obligada a aceptar un sistema de selección de candidatos abierto a la elección de miembros o simpatizantes del tricolor. Puede ser una elección democrática, que tiene sin embargo un altísimo costo económico; la democracia resulta sumamente cara, sobre todo porque no tenemos la confianza y la costumbre necesarias para hacerlo de manera más eficiente. Por eso la necesidad de instituciones tan costosas como el IFE.

Hasta el día de hoy se han registrado dos candidatos a la gubernatura por el PRI y en las próximas horas lo harán tres más. Guilebaldo Silva Cota y Amador Rodríguez Lozano se han lanzado al ruedo; Héctor Manuel Gallego García, Manuel Montenegro Espinoza y Daniel Quintero Peña, completan la quinteta priista. Tres ensenadenses — Silva Cota, Montenegro Espinoza y Quintero Peña—; un mexicalense —Gallego García— y un tijuaneño — Rodríguez Lozano— se disputarán la candidatura principal. Cuatro de ellos tiene experiencia en las lides electorales; sólo Héctor Manuel Gallego García no ha ocupado un cargo de representación popular. Su experiencia es más en el sector privado y como rector de la UABC. Esperemos que sean unos comicios transparentes con precandidaturas de altura; es la única vía si el PRI desea ser de nuevo gobierno.

El autor es politólogo, secretario general académico de El Colegio de la Frontera Norte.